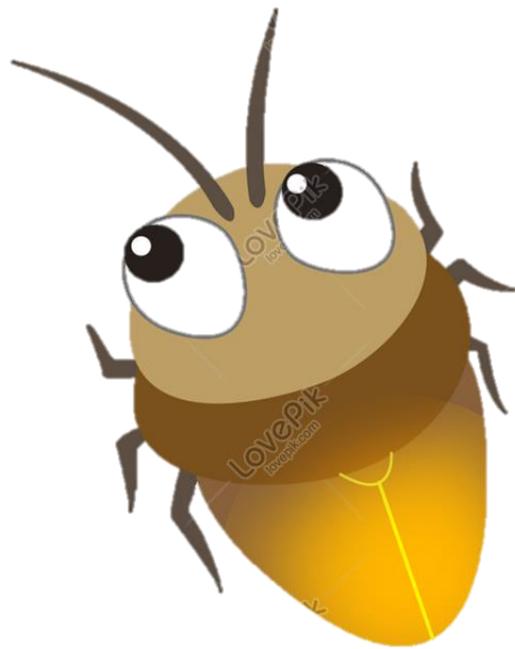


LAS LUCIÉRNAGAS



Había una vez un niño llamado Franco de 7 años de edad, todos los días por las noches se sentaba a las afueras de su casa, el patio de su casa estaba muy oscuro, una noche en esas de las que franco se sentaba en el patio, la madre se salió a buscarlo y observo que franco estaba sentado en el césped haciendo movimientos de adelante hacia atrás e intentaba observar en la oscuridad de la noche, la madre se le acercó y le susurró al oído “ Franco que haces aquí, ya es hora de irse a dormir” la madre fijo su mirada en el cual el niño observaba fijamente y le pregunto “ que vez mi amor” a lo que el niño le respondió “ quiero atrapar las luciérnagas” La madre le dijo que en la ciudad no había luciérnagas y, que solo se podían observar en el campo, el niño al escuchar esas palabras de su madre, con voz fuerte le contesto “ no es cierto, las luciérnagas viven en lugares húmedos y el jardín es uno, tú lo riegas diario”, la madre le dice que van a hacer un trato y que se fuera a dormir en ese instante ,y, en vacaciones lo llevaría a ver luciérnagas en el campo, la madre lo tomo del brazo y el niño se rehusó, y con voz fuerte le dijo “ noooo, yo las quiero ver”, la madre intento llevárselo a la fuerza, diciéndole con voz fuerte que se fueran ya de una vez para dentro, el niño le daba golpes con sus manos gritando y tapándose los oídos le gritaba que no iba a ningún lado, la madre al observar la conducta de su hijo decidió llamar a su papa para que le ayudara a llevárselo de una vez adentro de la casa.

A la mañana siguiente el niño se encontraba en su escuela en donde era una escuela regular, en horas de la clase la maestra comenzó a dar los trabajos que ya habían realizado días atrás, la maestra llamaba uno a uno de los niños y, cuando llamó a uno de sus compañeros le indicó que en su trabajo había sacado 7 y le hizo ver que estudiara más, al momento de llamar y entregar el trabajo a Franco la maestra nuevamente lo felicitó y se sorprendió que siempre sacaba 10 en la clase de matemáticas, Franco de alegría se dispuso a gritar y a decir siiii, saque 10, siiii, se subió en su pupitre a brincar y gritaba siiii otra vez saque 10, la maestra al observar la conducta de Franco se dispuso a bajarlo de su pupitre, todos los niños desorganizados gritaban con él, el salón de clases por un momento fue como una fiesta. , el niño al momento de escuchar a su maestra se enojó y tiró su hoja de trabajo al suelo, al momento una niña se levantó de su silla y le susurró al oído “ felicidades tu siempre eres el mejor”, el niño solo bajo su mirada.

Al salir al receso el niño se sentó solo en una banca a comer su merienda, se le acercó una niña y le dijo “ otra vez trajiste tu misma merienda, si quieres te puedo dar de la mía”, el niño le comunico que le gustaba siempre lo que su madre le ponía de merienda, al rato se le acercó otro niño con su tableta en mano , le preguntó si él podía ayudarlo a pasar el juego a otro nivel, Franco le ayudó y el niño le dio las gracias y le dijo muchas gracias Franco eres buen amigo siempre me ayudas a pasar de nivel por eso te quiero mucho. El niño salió corriendo muy feliz con su juego, al instante la niña le pregunto de si sentía mucho cariño a ese niño, y Franco le dijo “ si, aunque es un poco tonto”. Y la niña le preguntó si ella también le caía bien.

Al momento de la salida del colegio, Franco llegó a su casa y en el almuerzo cuando estaba comiendo, Franco separaba con una cuchara los pedazos de zanahorias del arroz, la madre le preguntó porque separaba la zanahoria, el niño respondió viendo a otro lado, que no le gustaba la comida de color naranja, y la zanahoria es de ese color, la madre muy enojada le indicó que debía de comérsela porque las zanahorias eran muy buenas para nuestro cuerpo, Franco muy enojado le respondió a su madre que no iba a comer zanahoria como los conejos, y con movimientos involuntarios se retractó y le dijo a su mamá que solo decía la verdad.

A la mañana siguiente en la escuela, la maestra de español le estaba preguntando a los alumnos sobre la onomatopeya, un niño dijo un chiste sobre la pregunta de la maestra, en el cual todos los niños se rieron, excepto Franco, el niño le preguntó por qué no se reía, Franco les dijo que no entendía su chiste. La maestra después les explicó sobre la onomatopeya y en voz baja Franco dijo una grosería al niño que realizó el chiste.

En horas del receso Franco como todos los días permanecía sentado solo, y observando los árboles, como de costumbre la niña de siempre se le acercó y le pregunto si podía sentarse con él, Franco siempre le decía que si, en ese momento el niño que dijo el chiste sobre las onomatopeyas arremetió contra Franco porque Franco le habló en voz alta otra vez la grosería que dijo en horas de clase. La maestra salió al patio y vio que Franco discutía muy fuerte con el otro niño, la maestra sin pensar dos veces decidió llevarlos a la dirección y convocó una reunión con sus papás, en el cual los padres de Franco estaban muy asustados y triste por la conducta de su hijo, la maestra les explicó que Franco es el mejor alumno de la clase pero ha observado otras conductas que le está llamando mucho la atención tales como: no fija la mirada cuando la maestra le habla, tiene movimientos involuntarios y repetitivos , no se lleva bien con sus compañeros. la madre le prometió a la maestra que el comportamiento Franco iba a mejorar.

A la mañana siguiente la madre en el momento del desayuno, le pregunto a Franco por qué no se lleva bien con sus compañeros de clase, Franco no responde y le expresa de que quiere ver luciérnagas, “ quiero ver luciérnagas, me gusta la luz que tienen, son una familia que tiene más de dos mil especies” la madre al escuchar a su hijo se sorprendió muchísimo.

Franco tomaba medicación para poder controlar su carácter, la familia de Franco estaba en desacuerdo porque las pastillas que tomaba lo indisponían ir a la escuela, permanecía mucho tiempo dormido, y en algunas ocasiones hasta no podía tomar la cuchara para poder comer. Al ver la madre a Franco en ese estado se dispuso a ir donde la doctora que lo atendía, y ,sin mas no le dio ninguna respuesta y le comunico que no podía hacer nada en mejorar la conducta de su hijo, la madre al observar que la doctora no podía hacer nada con respecto a la conducta de su hijo y su estado de ánimo, se dispuso a buscar ayuda en otro profesional de la salud. Llego a su casa para buscar ayuda con una compañera de trabajo y ahí encontró a su hijo Franco jugando y pintando unos dibujos acerca de las luciérnagas, en el cual hablaba solo y decía “ las luciérnagas tienen sus propias maneras de comunicarse, la hembra tiene un patrol luz, luz, pausa, mientras que el macho su patrol es luz, pausa, luz, pausa, y así se identifican fácilmente. La mama desesperada busco ayuda con el psicólogo de cabecera de una compañera de trabajo.

En el momento de la terapia el psicólogo le enseñó sobre un juego en el cual las reglas ya estaban establecidas, Franco muy enojado le indicó que no le gustaban las reglas de ese juego y que él debería de poner las reglas en su propio juego. El psicólogo le diagnostico SINDROME DE ASPERGER, el doctor le explicó sobre los signos y síntomas que padecía el niño y que debían entender sobre ese síndrome para que puedan comprender a Franco y puedan hablar con sus compañeros de la escuela para poder mejorar la relación entre ellos.

Les explicó que el síndrome de Asperger es característico para personas con gran capacidad para sistematizar información pero incapaces de establecer vínculos con los otros. La clave del tratamiento es enseñarles a sociabilizar y forma parte de los trastornos del espectro autista. La mamá de Franco salió corriendo dirigiéndose a la escuela se introdujo rápidamente en el aula de Franco y busco a su profesora, con lágrimas en sus ojos le explico a la maestra de porque el niño había dejado de ir a la escuela y que necesitaba apoyo de parte de ella y de sus compañeros de clase, la mamá por primera vez sentía que era hora de que tenía que ayudar a su hijo. Los padres le hicieron muchas preguntas al psicólogo, el padre muy impaciente le preguntó si el Síndrome de Asperger se podía curar. El doctor le indicó que antes que nada deben de ser pacientes y que es muy común que prevalezca más en niños que en niñas pero, ms que todo deben de ayudar a Franco para que pueda llevar una vida como cualquier niño de su edad. Los padres al escuchar al especialista se quedaron más tranquilos.

Por la mañana, la mamá con una sonrisa hizo a una reunión con sus familiares para explicar el padecimiento de Franco y las ayudas que Franco necesita a partir de ese momento, Una de ellas fue ser tolerantes y pacientes para con el trato de Franco, explicó que el proceso no va ser fácil pero con la ayuda de la familia, el apoyo incondicional de la maestra sabía que saldrían adelante con la condición de franco.

En ese momento el padre de Franco se le vinieron muchos recuerdos de cuando era chico y uno de sus recuerdos era que cuando jugaba con su hermano Luis, cada vez que se dirigía a él no lo miraba a los ojos, y, se dio cuenta que su hijo presentaba las mismas características de su hermano.

Al pasar el tiempo de 3 meses Franco por fin regresó a la escuela, con muchas más fuerzas y ganas de seguir estudiando y con las terapias que realizaba con el psicoterapeuta logró mejorar sus capacidades de socialización y manejo de emociones. Sus padres y maestros se sentían muy felices al ver que con sus esfuerzos pudo lograr seguir la escuela y mejorar su calidad de vida.